

San Juan, 11 de noviembre de 1971

Sr. Saúl Sosnowski

Estimado Sr. Sosnowski:

recibí su carta del 17 de octubre pasado informándome de la aparición de su revista en la que colaborará mi amigo David Viñas. Espero poder enviarle algo para ella, lo que solo podrá ser desde Montevideo.

Partimos para allí en estos días. Nuestra dirección será: Colonia 1263, Montevideo, donde le agradeceré me remitan los números que se publiquen.

Formulo los mejores augurios para su empresa: Ud. sabe que una revista es siempre una aventura loca de esas que justifican la vida.

Reciba un saludo cordial de

Ángel Rama

Cedida del archivo de Saúl Sosnowski

Caracas, 6 de octubre de 1974

Sr/ Saúl Sosnowski  
4330 Hartwick Rd. Apto 608  
College Park MD 20740 USA

Mi estimado amigo,

recibí aquí sus líneas. Efectivamente no he visto sino el primer número de la revista. Si puede hacer remitirme los restantes aquí, a Caracas, se lo agradezco. Lo mismo su libro sobre Cortázar que me gustará ver.

Le prometo remitirle algo para su revista, pero primero espero verla para hacerme una idea de sus temas, intereses, preocupaciones críticas.

Reciba un cordial saludo de

Rama

Cedida del archivo de Saúl Sosnowski

Caracas, 10 de diciembre de 1974

Mi estimado amigo Sosnowski:

recibí oportunamente su carta y ahora los ejemplares de la revista y su libro, materiales que mucho le agradezco. Le escribo sin haber podido leer su libro, pues estoy en fin de curso y preparando viaje a Europa,

Por lo mismo tampoco puedo mandarle un ensayo como había prometido, cosa que haré cuando regrese. Pero para no estar ausente de su publicación y para contribuir con un material que puede resultarle de interés, sobre todo ahora que en este mes se cumplen los 70 años de Alejo Carpentier que será celebrado con algún ruido en Cuba, le remito copia del primer cuento de Alejo, que, según mi información nunca fue recogido en volumen y una nota previa de presentación. Es un trabajo que se reunirá posteriormente en un libro que se publicará en España, titulado *Primeros cuentos de diez maestros latinoamericanos*. Puede ser llamativo que su revista contribuya a los homenajes a Carpentier.

Reciba un saludo cordial de

Ángel Rama

Quedo a la espera del anunciado número siete. Cualquier otro material que le parezca a Ud. de interés, de los que se publican allí y nunca llegan a Caracas, le quedaré agradecido que me lo remita. Me pongo a sus órdenes, recíprocamente. Un saludo.

Cedida del archivo de Saúl Sosnowski

Caracas, 20 de octubre de 1976

Sr. Saúl Sosnowski  
1402 Erskine St.  
Takoma Park, MD 20012  
U.S.A.

Mi estimado colega:

he recibido su carta del 28 de setiembre pasado y he hablado con el director de la Escuela de Letras, prof. Luis Navarrete, acerca de la posibilidad de un cursillo en la fecha que Ud. me indica, febrero. Su visión del punto no es muy optimista debido a la crónica carencia de fondos de la Escuela, pero prometió agotar las posibilidades que encuentre.

Como en las fechas que Ud. me indica no estaré aquí, sino que atenderé una invitación de la Universidad de Stanford, le he trasladado al prof, Navarrete su dirección con el fin de que le escriba directamente en caso de que se presente una oportunidad.

Sería muy bueno que se encontrara una solución, pues los alumnos de la Escuela necesitan de la variedad de profesores que les permitan ver nuevas perspectivas críticas.

Por si acaso le escribo a la Universidad de Zulia, en Maracaibo (zona petrolífera) dándole también información sobre Ud. y sobre dónde encontrarle.

Confío que su viaje por América Latina sea fructífero y solo lamento no verlo en ocasión de su paso por esta caótica y apasionante Venezuela. Reciba un saludo amistoso de

Ángel Rama

Cedida del archivo de Saúl Sosnowski  
Carta en papel membretado de la Biblioteca Ayacucho

Caracas, 7 de agosto de 1977

Sr. Saúl Sosnowski  
1402 Erskine St.  
Takoma Park, MD 20012  
U.S.A.

Estimado amigo,

acabo de recibir su carta desde México y contesto de inmediato agradeciéndole su invitación para incorporar mi nombre a los candidatos a profesores visitantes de la Universidad de Maryland.

En principio hubiera aceptado y por lo tanto le hubiera remitido un curriculum vitae si no fuera que usted habla de un "semestre primaveral" que se extendería al parecer de enero a mayo del 78. Si es así, se trata de un período demasiado extenso, al que no podría atender por mis compromisos universitarios aquí. Este año hice un "quarter" en Stanford, de enero a marzo, en las mismas condiciones económicas de que Ud. me habla, cosa que me es posible porque durante los dos primeros meses del año no se dictan aquí clases y puedo acordar entonces una licencia por los quince días restantes de marzo, en que me reemplaza mi asistente.

Si fueran esas las condiciones, con gusto aceptaría la postulación.

Espero poder remitirle algún texto para *Hispanamérica* y confío también en tener alguno suyo para *Escritura*. Ha salido, bien retrasado, el segundo número (que seguramente le llegará porque lo he incluido en la lista de envíos de prensa) y estamos ya preparando el tercero y cuarto para regularizar nuestra aparición. Ud. mejor que nadie conoce las dificultades de una empresa de este tipo que casi siempre es unipersonal.

Reciba el agradecimiento y el saludo cordial de su amigo,

Ángel Rama

Original del archivo Ángel Rama  
Carta en papel membretado de la Biblioteca Ayacucho

a Saúl Sosnowski

Caracas, 29 de setiembre de 1977

Estimado amigo:

Acuso recibo de su carta y tomo nota de sus sugerencias. Los libros de la Ayacucho están siendo controlados con cierta exigencia, pues se aspira a conseguir un número importante de suscripciones de parte de Institutos y bibliotecas. Le remito un catálogo de la edición encuadernada para que, si lo considera conveniente, promueva la suscripción por parte de la biblioteca universitaria.

Trataré de que se le envíen algunos títulos, bajo forma de servicio de prensa. Sugierame los que puedan interesarle más. Como le digo disponemos de poca cantidad para este servicio.

Me alegra que le haya, interesado el artículo sobre los problemas argentinos ¿Cuándo dispondré de alguna colaboración suya para la revista? No, no recibí ese Borges y me interesa el título: ¿puede remitírmelo? Sí, con gusto dictaría un cursillo allí (de paso ¿dónde queda Maryland, o, en términos más científicos, en qué temperatura está situada?), que quizás podría, combinarse con un compromiso que tomé con Iván para su Universidad en el verano próximo.

En lo que queda del año aspiro a sacar el número tres (artículos varios con una sección cortazariana) y el cuatro (revisión de Miguel Angel Asturias). Lo tendré al tanto.

Un cordial saludo de su amigo,

Ángel Rama

Copia incorporada al archivo Ángel Rama cedida del archivo de Saúl Sosnowski  
Carta en papel membretado de la Biblioteca Ayacucho

a Saúl Sosnowski

Caracas, 14 de noviembre de 1977

Mí estimado amigo:

gracias por su carta del 1 pasado y por la noticia de que comentarán los libros. Le seguiré enviando el servicio de prensa para Ud. Su artículo sobre Cortázar hubiere venido espléndido para este número, pues la sección cortazariana a último momento se nos redujo a dos ensayos y como es sabido no hay sección con menos de tres. Desgraciadamente ya está impreso, retrasada su entrega por los consabidos contra tiernos de pago. Pero su artículo puede caber en el número próximo, ese u otro material de que disponga y será bien recibido.

Respecto al cursillo (qué alivio saber que también allí se encuentre el sol!) le pido algunas precisiones. No estoy acostumbrado a las planificaciones de largo alcance que usan las Universidades allí. Calculo que estaré en Gainesville los meses de julio y agosto del 78 (le he pedido a Iván me precise las fechas) y también calculo que teniendo ustedes en el primer semestre a Antonio (excelente profesor además de muy buen amigo) Ud. piensa en la posibilidad del semestre de setiembre a diciembre, aunque no sé si existe y en qué fechas exactamente, o acaso en el primero del 79 cuyas fechas sí conozco (enero a mayo).

También me gustaría saber si en vez de un semestre entero (que sigo pensando debe ser un cuatrimestre real) podría hacerse un cursillo de la mitad del tiempo, aun ampliando las horas de clase semanales para que les sirviera a los alumnos como un período completo, siempre y cuando el Registrador y ellos estuvieran de acuerdo.

Le agradezco un informecito interno, con sus sugerencias personales, pues tengo un par de invitaciones pendientes y al mismo tiempo un deseo enorme de escaparme a descansar en Europa algunos meses.

Reciba cordiales saludos de su amigo

Ángel Rama

Copia incorporada al archivo Ángel Rama cedida del archivo de Saúl Sosnowski  
Carta en papel membretado de la Biblioteca Ayacucho

a Saúl Sosnowski

Caracas, 20 de marzo de 1978

Mi estimado amigo:

Perdone el retraso en contestar a su envío, pero fue remitido a la Universidad a la que recién ahora me incorporo. Muchas gracias por su artículo\* que publicaremos en el número cuarto de la revista que se encuentra en prensa, de modo que confío poder remitirle pronto el ejemplar.

Le vuelvo a agradecer sus atenciones, pero las exigencias de mi trabajo han modificado sensiblemente mis planes y debo pasar unos meses del año en Barcelona para atender la producción de los libros, debido a que en este año electoral las imprentas de Caracas se encuentran atiborradas de trabajo.

Creo que tendremos posibilidades para el año próximo, si aún puede interesarle que dicte allí un cursillo. Le reitero mi agradecimiento por su preocupación.

Dele saludos a Antonio\*\* si aún está allí y reciba Ud. un muy cordial saludo de su amigo,

Ángel Rama

\*"Gerardo Mario Goloboff: hacia el décimo mes de la diáspora"

\*\*Antonio Cornejo Polar

Copia incorporada al archivo Ángel Rama cedida del archivo de Saúl Sosnowski  
Carta en papel membretado de la Biblioteca Ayacucho

a Saúl Sosnowski

Barcelona, 24 de julio de 1981

Querido Saúl,

instalados en el apartamentito de Barcelona, acechando la llegada del verano que nunca se muestra, comiendo y leyendo intensamente, yendo al cine y a las tascas y oyendo el rugido del catalán alrededor nuestro como una tormenta embravecida. Ninguna noticia de tu amigo Blecua, que no vive aquí pero espero que vuelva Rico para averiguar sus datos, Aquí todo está *tancat per vacances* pero he visto algunos editores y tenemos en proyecto algunos trabajos para atenderlos desde allá. Marta muy contenta, pues en octubre aparece aquí la reedición de las *Ceremonias del verano*, tiene contratos de traducción para la *Conversación al sur* (que ha sido un éxito) en sueco y en noruego y están en gestiones las versiones al alemán y al italiano. En cuanto a mí Cátedra me llamó para pedirme que haga la edición crítica de los *Cien años de soledad* y estoy en conversaciones con Círculo de Lectores para dos tomos dedicados a clásicos latinoamericanos. Los pagos son en pesetas, de modo que me los beberé en las próximas vacaciones, aunque para eso tendré que sudar en los USA. Supe que van viento en popa los libros de la editorial de Quijano, tanto el antológico como el colectivo nuestro sobre la nueva narrativa.

Al mismo tiempo atiendo mi colección en sueco, gestionando cesión de derechos por parte de la temperamental Balcells. A propósito te mando una cartita para José Miguel Oviedo. No tengo la dirección de la UCLA en cuyo Departamento está ahora y necesito un trabajo suyo para esa colección, sobre Donoso. Por favor haz que le llegue. Ya ves cuánto descanso en las vacaciones en tanto vos vivís entre los animales salvajes de tu paisaje silvestre. No me ha llamado, ni sé dónde está nuestra colega Marta López y como no tengo muchas ganas de ir a Madrid, no sé si tendré el placer etc.

No voy a Suecia, pues las universidades sugirieron que dé las conferencias durante el año académico, por lo cual creo que tendré una semana menos de clases en octubre, para escapar hasta Laponia. Debe ser una temperatura refrigerada!

No sé si has tenido noticias de Augusto Roa. A la espera de ellas no le he escrito todavía, cosa que haré no bien me digas cómo marcha ese proyecto. Tampoco sé si iré a Budapest y a Brno donde se reúnen los comparatistas. Me ha venido una pereza veraniega intensa respecto a los viajes. Los de Budapest me escribieron diciéndome que pagarán mi traslado desde España a Hungría, pero cada vez que pienso en la sonrisa de Roggiano y en su inmediata pregunta acerca de cómo estás tú y si hay noticias de tu divorcio, me viene el desfallecimiento.

Te mando esta carta a la dirección particular pues me imagino que la Universidad está cerrada y la Ariabú botó la llave a la basura. ¿Cómo va la tesis de Daniusa? Este, pienso, debe ser su último verano de sufrimiento. Espero hayas mandado el prólogo a la Ayacucho como juraste sobre todos los gatos de la casa: yo anuncié ese envío como seguro. Si tenés alguna noticia urgente (y agradable!) puedes llamarme al 258 2923. Un abrazote de Marta y de

Ángel

Copia incorporada al archivo Ángel Rama cedida del archivo de Saúl Sosnowski



a Saúl Sosnowski

22 de febrero de 1982

Querido Dr. Saúl Sosnowski

Estoy considerando, para el próximo verano, un extenso programa de actividades académicas a realizarse en tres países europeos, para el cual desearía saber si puedo contar con alguna ayuda económica de la Universidad de Maryland.

Como es de su conocimiento, en el pasado he tenido que restringir mi tarea académica debido a la carencia de fondos del Departamento. No desearía tener que hacerlo nuevamente, debido a que en mi plan de trabajo está incluida la aparición de tres libros míos en Europa.

Mi programa de trabajo es el siguiente:

1.- Participación en el Coloquio sobre “Literatura latinoamericana contemporánea” a realizarse en el marco del Festival de Berlín, “Horizonte 82 LATE IN AMERICA” (31 de mayo a 5 de junio)

2.- Presentación al público del libro que he preparado para la editorial Suhrkamp (Frankfurt) una antología de 400 páginas titulada: *Der lange Krampf Lateinamerikas*.

3.- Participación en el coloquio de homenaje al historiador peruano Jorge Basadre en la Universidad de Bonn (Romanische Seminar) previsto en el mes de junio.

4.- Ciclo de conferencias en la Fundación Juan March (Barcelona España) bajo el título “Teorización de la América Latina” (Sarmiento, Martí, Da Cunha, Vargas Llosa), tentativamente previsto para el mes de Julio.

5.- Presentación al público de los dos libros que he preparado para la editorial Círculo de Lectores (Barcelona) titulados *Clásicos hispanoamericanos, siglo XIX* y *Clásicos hispanoamericanos, modernismo*, en la colección de Grandes Obras Maestras que dirige el escritor Jorge Luis Borges. (julio)

6.-Presentación por la editorial Nordan, de Estocolmo (Suecia), de tres títulos de la colección Latinoamericana XX, que dirijo, con obras narrativas de José Donoso, Carlos Fuentes y Harnoldo Conti, Traducidas al sueco (Previsto para agosto)

Saludo a Ud. Atentamente,

Ángel

Copia de la carta en español enviada luego en inglés, archivo Ángel Rama.

a Saúl Sosnowski

22 de febrero de 1982

Querido Dr. Saúl Sosnowski

Estoy considerando, para el próximo verano, un extenso programa de actividades académicas a realizarse en tres países europeos, para el cual desearía saber si puedo contar con alguna ayuda económica de la Universidad de Maryland.

Como es de su conocimiento, en el pasado he tenido que restringir mi tarea académica debido a la carencia de fondos del Departamento. No desearía tener que hacerlo nuevamente, debido a que en mi plan de trabajo está incluida la aparición de tres libros míos en Europa.

Mi programa de trabajo es el siguiente:

1.- Participación en el Coloquio sobre “Literatura latinoamericana contemporánea” a realizarse en el marco del Festival de Berlín, “Horizonte 82 LATE IN AMERICA” (31 de mayo a 5 de junio)

2.- Presentación al público del libro que he preparado para la editorial Suhrkamp (Frankfurt) una antología de 400 páginas titulada: *Der lange Krampf Lateinamerikas*.

3.- Participación en el coloquio de homenaje al historiador peruano Jorge Basadre en la Universidad de Bonn (Romanische Seminar) previsto en el mes de junio.

4.- Ciclo de conferencias en la Fundación Juan March (Barcelona España) bajo el título “Teorización de la América Latina” (Sarmiento, Martí, Da Cunha, Vargas Llosa), tentativamente previsto para el mes de Julio.

5.- Presentación al público de los dos libros que he preparado para la editorial Círculo de Lectores (Barcelona) titulados *Clásicos hispanoamericanos, siglo XIX* y *Clásicos hispanoamericanos, modernismo*, en la colección de Grandes Obras Maestras que dirige el escritor Jorge Luis Borges. (julio)

6.-Presentación por la editorial Nordan, de Estocolmo (Suecia), de tres títulos de la colección Latinoamericana XX, que dirijo, con obras narrativas de José Donoso, Carlos Fuentes y Harnoldo Conti, Traducidas al sueco (Previsto para agosto)

Saludo a Ud. Atentamente,

Angel

Copia de la carta en español enviada luego en inglés, archivo Ángel Rama.

a Saúl Sosnowki

Paris, 6 de abril de 1983

Querido Saúl,

hubiera querido escribirte cuando ya estuviera instalado pero te aburriría contándote las dificultades que hemos encontrado: ha pasado un mes y todavía no hemos firmado contrato, aunque parece muy probable que concluyamos teniendo apartamento en 9 rue Nôtre Dame de Victoires, 4ème, 75002 Paris. Mientras tanto la dirección de mi hija me sirve de poste restante (7 rue Lhomond, 75005 Paris). Espero que te haya llegado mi cartita con los temas de examen, de la cual te adelanté por teléfono el envío.

Son dos asuntos, fundamentalmente:

1. -Tu traslado de la sugerencia de Bob sobre el cónsul norteamericano. Creo que tanto Bob como tú nunca han visto sino el rostro benévolo de los cónsules americanos, mientras que yo he sufrido (demasiado!) de su otro rostro. Además, ni Bob, ni siquiera tú dado que has estado en movimiento este último tiempo, pueden medir el grado de deterioro psicológico a que llegué en Washington y la crisis de identidad y destino en que entré. No se habla de estas cosas, yo mismo no acostumbro a hacerlo con frecuencia. Creo que me conoces. Pero debo decírtelo, para que entiendas que sin duda no iré a cortejar al cónsul y ni siquiera me acercaré a la embajada. Trata de pensar que estás hablando con un enfermo que apenas ha comenzado su convalecencia, la cual le llevará mucho tiempo. Si un cónsul me destrata creo que cometería un disparate. Prefiero que no se presente la oportunidad. Soy además pesimista, con objetividad. Te dije varias veces que no creía posible ninguna solución bajo este gobierno y todo me lo ha corroborado. Sé de sobra cuánto te preocupas por el caso, pero quisiera dejar de ser un "caso", quisiera volver a ser yo, simplemente, en un mundo normal. No volvería nunca a USA en tanto "delincuente", ni sufriría más la arrogancia y el desprecio de las ratas que ocupan el poder burocrático. Si no se soluciona nada, como preveo, en este tiempo en que ellos prometieron tomar una resolución, en el año 1984 estoy dispuesto a ir al consulado con el pedido de visa que me haga la Universidad (como en el pasado) y solicitar en esa fecha un visado. No me someteré a ningún interrogatorio, simplemente remitiré los papeles y esperaré resolución. Mientras tanto, como cualquier mortal que vive de su trabajo, lo buscaré aquí y trataré de organizar mi vida. Te dije que mi prioridad era Maryland, pero es asunto que como sabes no puedo yo resolver. Lo que sí estoy tratando de resolver es mi situación económica.

2. -A fines de febrero firmaste como nuestro representante un contrato de venta del apartamento. Ha habido demasiadas vueltas con esa venta y desearía tener una copia de ese contrato, para saber a qué atenerme. Dado que tengo la razonable desconfianza a lo que se dice, quisiera saber en qué condiciones he vendido ese apartamento. Infiero que están obligados a darte una copia y te ruego que trates de mandármela. Sabré entonces exactamente cuáles son las chirolas que recibiré y en qué forma. Te agradezco que no recargues a Alvaro con esto y te encargues tú de conseguirme una xerox del contrato, en tanto representante legal. Odio recargarte a ti, pero piensa que ha pasado más de un mes, he tenido las más variadas versiones telefónicas, y lo único cierto es la palabra escrita. Creo no pedir nada que no sea legítimo.

Espero que hayas ordenado tu vida y estés trabajando. No pierdas esta oportunidad! los recuerdos, a ti y Danusia, en el aeropuerto y se me hace el mismo nudo que en aquel momento. Hicimos una buena amistad y deseo que eso dure: eso es más importante que todo. En esos años de Maryland aprendimos a *s'apprivoiser* como decía el principito en el bello cuento de Saint-Exupéry y eso crea, raíces profundas. Marta les envía cariños. De mi va un fuerte abrazo fraterno,

Ángel

Copia incorporada al archivo Ángel Rama cedida del archivo de Saúl Sosnowski

Paris, 23 de mayo de 1983

Querido Saúl,

recibí tu carta somnolienta, aunque aromada de café matutino, con las diversas incidencias departamentales. Me impresionó la carta oficial con tu resolución sobre los honorarios fantasmas. Como no serán tales, sino muy reales, en el primer semestre del 84, y además mi entrada más importante del año próximo, son bienvenidos. Espero incluso que reduzcan sensiblemente los descuentos, habida cuenta de que será mi única entrada "oficial" en todo el año, según barrunto. (¿O podrá ocurrir que no me hagan descuentos?). Hubo unos tropiezos, de los que habrás tenido noticia, con la beca de Marta, pero parecería que eso se va encarrilando suavemente, y si se arreglara, esas entradas, sumadas a las de la beca de Maryland y lo que reciba del curso que voy a dar en Altos Estudios, solucionarían cómodamente todo el año 84.

He empezado a recibir encargos de trabajo, pero como sabes, nos es posible encararlos cuando ganamos dinero en otras cosas. El *free lance* editor, es una actividad que además de insegura exige mucho más trabajo que un salario normal. La verdad, además, es que todo el trastorno del traslado y el subsiguiente de la instalación del apartamento, me ha arrancado de mi organizada capacidad de trabajo, y recién ahora estoy recuperando lentamente mi concentración. Debo hacer un *paper* para un Congreso en Caracas, lugar al que quiero retornar unos días para ver qué pasa con la Ayacucho, y luego me concentraré en los libros que quedaron interrumpidos y en mi investigación. Extraño la Library of Congress y mi rutina de trabajo, sobre todo porque la vida social aquí se me ha hecho diez veces mayor que en Washington. Todo el mundo pasa, y muchos se quedan a vivir.

¿No se podía haber conseguido a Noé, o a Adolfo Prieto por el semestre?  
¿José Emilio Pacheco no estaría interesado, ahora, con lo de la devaluación mexicana?

Haré en la semana próxima la gestión que pidió Michael, ante el Consulado, con mucha inquietud, tanto por si es negativa como positiva. Lo que no entiendo es como Michael no puede averiguar previamente cual será la resolución, porque de ir y de recibir una respuesta negativa, significa en cierto modo complicar aún más las cosas para cualquier gestión posterior, pues se partiría de una negativa al más alto nivel. El silencio que, ante él, parecen guardar, no hace sino crear suspicacias mayores. A eso se agrega que hacer la gestión que me pide, presentando certificado médico, etc., es como comprometerse a viajar en el momento en que ya se esté bien de salud, o sea eventualmente ponerse en la boca del lobo. No puedo a la distancia tener una visión objetiva de la situación, y te confieso que el impulso interior tiende a no viajar. Al mismo tiempo, como siempre, no deseo que se vea que puedo ser yo el obstáculo a cualquier intento que se haga. Me encomiendo a la mejor visión de ustedes.

Recibo buenas noticias sobre el curso de Jorge de los chicos. Me imagino que a él le hará bien sentirlo, sin contar que ha sido providencial ese curso en este momento en que yo me alejaba y tú tampoco estabas en el Departamento. Te dejo aquí, hasta la próxima.

Cariños a Danusia y un fuerte abrazo para ti, al que se suma Marta,

Ángel

Paris, 24 de julio de 1983

Querido Saúl,

todavía bajo el impacto de la publicitada lista de los becarios McArthur, en que no estamos ni tú ni yo ni tantos amigos propuestos y con tantos méritos (aunque registré que uno de los becarios tiene 73 años, lo que ha fortalecido mis esperanzas) recibo tu carta. No hay duda de que el INS ha comenzado a delirar o simplemente no se decide a decirle a la oficina de Kennedy que están resueltos a no dejarme entrar por ninguna razón, mientras dure la era reaganiana. En la carta que presenté el día en que hice el affidavit (y de la cual hay pésima traducción inglesa de nuestra discípula) dije con todas las palabras que no había modo de aplicar el status de "defector" y di pruebas concretas de mis posiciones antes y después de que ellos resolvieran clasificarme como *distinguished member of communist party*. Ya sé que leen con dificultad, pero *quand même!* está en líneas negras sobre papel blanco. Me voy alejando de esas locuras: el *Index-on-Censorship* publicó mi opus *Catch 28*, del que bien sabes estoy más orgulloso que de mis libros, en una excelente reducción inglesa de Malcolm Coad, y le he pedido que te lo mande, así como a Tall y a Robert Pastor (le debo carta y terminaré escribiéndole en español, para que tú se la traduzcas y él no sufra mi inglés básico) pero a consecuencia de esa publicación la BBC me llamó para hacerme un reportaje desde Londres y después de pensarlo, decidí decir no. Si sigo con este asunto, concluiré siendo el *elephant man*. En Lima lo comprobé, pues no hubo entrevista periodística que no empezara preguntándome por mi caso y los estudiantes me presentaron en San Marcos como el cuerpo presente de la iniquidad reaganiana, algo así como el monstruito de *Johnny got his gun*, de Dalton Trumbo. Hasta el hecho de que me dieran el Profesorado Honoris Causa el 4 de julio, fue interpretado como una "altiva" respuesta de América Latina al gobierno americano! Vive Dios, quiero volver a ser persona, simplemente.

Empiezo a sentir que el caso los ha endurecido y que irán proponiendo dilatorias en las cuales los envolverán una y otra vez. Son ases en ese raro arte y solo me apena que estés complicándote con tantas preocupaciones en lo que parece, desde aquí, una trampa para matar el tiempo. Quizás sea mejor esperar a que Bob retorne al poder, pues como dice el refrán, "muerto el perro (léase Reagan) se acabó la rabia".

Hace tanto verano en Paris, que todo ha entrado en la somnolencia, incluso países lejanos como USA. Tengo curiosos desencuentros: no he conseguido saber a quién dirigirme para pagar dos años de LASA (¿sabes nombre y dirección y cifra de cuota?) o sea 1982 y 1983, dado que no he recibido ni un solo número de la revista del año pasado. He escrito hasta a Domínguez pero percibo que administrativamente hay que dirigirse a otro que no sé quién es. Otrosí: ¿apareció la Bibliografía del MLA de año pasado? Estaba suscrito, pero nunca me llegó, y tampoco sé si apareció y a quién dirigirme para pagar la afiliación. No quisiera quedarme desvinculado de esas instituciones. Padezco ya mucho de la falta de la Library of Congress lo que me ha obligado a reunir mis libros de todas partes para poder trabajar, Álvaro al fin ha hecho un envío y estoy gestionando me manden lo que había quedado en Caracas. No sé dónde los pondré, pues aunque el apartamento es grande, tiene sus infranqueables límites, pero tampoco puedo hacer mucho en estas condiciones. Los problemas de adaptación a otro ambiente se han vuelto más complicados

de lo que originariamente pensé. Y además no he recuperado el ritmo de concentración, por lo cual estoy atrasadísimo en mi trabajo intelectual.

Lo de San Marcos fue divertido aunque demoledor. Me había olvidado de las conferencias para 400 personas, pero "la fuerza" como diría el Jedi, funcionó oportunamente y salí de la prueba con honores. La ceremonia se hizo en el Rectorado, pues como de costumbre los estudiantes estaban en huelga y el Rector (que es farmacéutico) tenía miedo de hacer el acto en el famoso salón virreinal, no fuera que entraran esas gentes incómodas llamadas estudiantes. Fui sin embargo a hablar con ellos, a Dios gracias, y encontré que eran unos corderitos desamparados que ni siquiera hacían preguntas políticas. Tuve la impresión de que ya estaban hartos del discurso tremolante y que buenamente querían saber cosas y ser oídos en sus preocupaciones. Le mandé unos recortes al gordo Gargurevich, pues su familia me ofreció un almuerzo divertido: es una típica familia loca y simpática que explica las características del muchacho, quien acaba de escribirme para anunciarme su casamiento con la Kathy: efectos de la moral norteamericana, que ya conozco. Nuestra Señora Rosario de los Cielos estuvo por aquí, acompañada de su hijo, y veo que sigue revoloteando por los cielos caríberos. Feliz de haber atraído su San Jorge al redil washingtoniano, aunque algo inquieta por la llegada de refuerzos aztecas, para los que tendrá que hacer tortillas en la cocina, como exigen las tradiciones de la Raza. Hemos entrado a la era mexicana, lo que demuestra nuestra extraordinaria versatilidad, de la que no podrán quejarse los estudiantes. Le escribí a Marra, pero el silencio parece indicar que al fin se decidió a viajar al patrio lar.

Me quedaré en París hasta fines de setiembre en que volveré a Caracas para el Congreso del PEN Club Internacional y después viajaré a Sao Paulo para la reunión con los brasileños del Comité que estudia el proyecto de Historia de la lit. lat. de los comparatistas, que pertenece a Ana Pizarro y sobre el cual sigo siendo escéptico. Creo que en el fondo me da pereza (y algo de irritación) la convicción de que se espera que sea yo quien lo diseñe. Veré cómo me siento en el futuro para esa tarea. Pero el verano me ha adormilado a mí también.

Te mandé unos libros y descubrí después que el chico a quien se los entregué los había despachado por vía marítima. Son las antologías que hice para los españoles, en su colección de Obras Famosas. Algún día llegarán caminando al Pueblo. No sé si Beatriz Sarlo te remitió su libro *Literatura/Sociedad*. Espero verla en Brasil. Se ha separado de Altamirano y parece que protagoniza un romance con un mexicano-argentino o viceversa.

Aquí te dejo. Me voy a dormir una siestecita, a la española. Debe ser parte de la adaptación europea. Cariños a Danusia, a los que se une Marta (que teclea impertérrita el libro para los de la OEA una vez salvados los desfiladeros en que se había metido de cabeza) y de mí un fuerte abrazo para los dos,

Ángel

a Saúl Sosnowski

Paris, 18 de agosto de 1983

Querido Saúl:

creo que la mejor demostración de lo unido que sigo a Maryland, es el placer que me provocan tus cartas con referencia a los asuntos del Departamento y a las pequeñas (y grandes) tareas de cada día. Me siento vicariamente allí, entre ustedes, y bien sabes que yo soy, a pesar de mi individualismo, hombre de equipo y es la actual falta de éste lo que más me duele. Así que tómate tu tiempo, considera esta una misión importante para tu espíritu de *boy scout*, y cuando me escribas no dejes de contarme vida y milagros de la pequeña compañía. Sobre el consabido asunto (clave 28) no me he separado de lo que te he dicho y aquí he actuado en consonancia cuando se me han hecho proposiciones incestuosas, aun a conciencia de que puedo perjudicarme. Maryland es prioridad uno para mí, y me parece inútil precisar en qué condiciones podrá hacerse el reintegro, mientras este sea simplemente una expectativa dudosa. De lograrse, no hay duda de que, como tú dices y la experiencia enseña, se haría gradualmente (demasiadas lastimaduras y demasiadas pérdidas se produjeron por actuar imprudentemente, o, digamos, confiadamente, antes, comprando casa, trasladando biblioteca, etc.) y la solución inicial mediante semestres alternos podría ayudar, hasta ver qué pasa, tanto conmigo como con Marta, de quien no he resuelto todavía separarme. A diferencia de los demás mortales, yo soy de los que aprenden con los golpes.

Mi visión del asunto se la acabo de contar en carta (en inglés!) a Bob Pastor. Creo que la solución pasa por el cambio de Administración, visto que esta se ha endurecido en estos asuntos (han aumentado las prohibiciones para visitar USA) y que, dirigida por Clark, lleva adelante el propósito electoral Nicaragua imitando el de la Thatcher con Malvinas. Si retornan los demócratas, como deseo por mí y por los americanos todos, a un lado y otro del río, todo se allanará. De modo que estoy pensando, tal como antes de mi partida, en los dos años (1983 y 1984) en el dulce exilio parisino. Antes de fin de año volveré a solicitar ampliación de la Guggenheim, para ver de enrabar con ella después de la beca de Maryland. Sería espléndido pues me permitiría no tomar ninguna obligación aquí de tipo docente, que me implicara una atadura europea, y solucionaría nuestros problemas de sostenimiento por todo el período que estimo, creo que razonablemente, de dos años, cruzando los dedos para que no se produzca la reelección. (Para ti solo te cuento que en mi almuerzo aquí con el presidente de la Guggenheim, Ray, me dejó entender que yo era candidato a sustituir a Marichal cuando este partiera para Europa, como ya les ha anunciado).

Las condiciones de trabajo intelectual aquí, me son bien incómodas. No hay comparación posible con lo que me ocurría en Washington, con las bibliotecas universitarias y sobre todo con la del Congreso. Eso ha hecho indispensable que reclame el envío de mi biblioteca personal. Según su estilo, Alvarito me la va enviando a pedazos, pues como buen latinoamericano es incapaz de un esfuerzo largo sostenido. Dulcemente voy tratando de que me llegue, aunque el sistema hace que cada envío me imponga movilizar todo lo que ya tengo. Marta además quiere tener sus cosas, mediante un envío grande acondicionado, que solo será posible después que se solucionen los problemas económicos de Alvaro, pues echó mano a mi cuenta (con mi aprobación) y también dulcemente trato de que haga un reintegro parcial para cubrir los gastos, que serán altos. Comprenderás de sobra cómo todas estas cosas pesan (y pesarán) para la reincorporación deseada. No puedo

pasarme dos años sin mis instrumentos de trabajo (el Roa no podrá ir hasta que reciba todo el material argentino en que había coleccionado los materiales de los "revisionistas", que —cosa ilustrativa— no están en la Biblioteca Nacional de Paris), he gastado ya dos mil dólares en estanterías y envíos postales, sin contar los casi ocho mil de mi instalación aquí, y desde luego, carezco de vocación para eso que pintorescamente llamamos en el sur "bola sin manija" (?). De hecho la incertidumbre se ha prolongado y se ha mezclado con uno de los veranos más tórridos que ha conocido Paris (por lo cual carecen de aire acondicionado) lo que me ha tenido embotado desde hace un mes, sin que eso pueda atribuirse a la presencia de toda la familia menuda de Marta (dos hijos, una nuera y dos nietos) que simplemente reconstruyó un conocido cuento de Cortázar. Los hijos, que eran los que menos pesaban, ya se fueron: el resto quedará aún dos semanas (o siglos?) pero el calor ha comenzado a amenguar y empiezo a tener esperanzas de retornar a una ordenada vida de trabajo y a poder mandarte las xerox de los trabajos que escriba, tal como me pides. Por ahora, leo esporádicamente, veo algún cine y paseo con la familia, y sobre todo duermo todo lo que el Señor me concede generosamente. (Desde luego eso no impide que haya hecho algunos *papers* y atendido una correspondencia desmesurada con la mayor diligencia, aunque, como bien sabes, eso está por debajo de mi nivel productivo).

No he visto aún la *Newsletter* de LASA, ni he podido averiguar quién es el secretario actual y donde mora para pedirle que me mande regularmente la revista. No sé si ya no te pregunté por esto. En todo caso escribo a Domínguez de nuevo y le mando un cheque para ver si consigo que me incluyan de nuevo en la lista de socios, de donde que creo me han sacado. Está bien que les escribas por mi real situación en la Universidad de Maryland. Renuncié a ir al congreso de México (pues no puedo pagarme un pasaje) y por lo tanto a la mesa que había de presidir, escribiéndoles ya a sus diversos participantes. Acepté en cambio ir a Caracas, aunque no me atrae demasiado, pues me envían pasaje y corren con mis gastos. La Ayacucho está en una situación absurda: dispone de dinero de sobra para su plan de ediciones, pero no consigue los dólares correspondientes para pagar las imprentas españolas, donde están bloqueadas las ediciones. Al mismo tiempo en Caracas las imprentas están abarrotadas por el año electoral y el Bicentenario del Fatalicio, de modo que aún no ha salido un solo libro de la programación, que empezaba en el 101. Tu libro es el 113 de esa lista y cuando pasé, pedí que lo mandaran a imprenta, consiguiendo alguna otra para ver de poder publicar si no el plan completo, al menos una parte. Cuando retorne a fines de setiembre sabré lo que pasó. Para peor el nuevo secretario ejecutivo es un atento señor sesentón, jubilado del cargo de secretario de la Academia de la Historia, ya que debido a mi encierro gringo no pude estar en ocasión del nombramiento y colocar a quien era mi candidato, el mejor sin duda, Rafael Di Prisco. Esto hace que el plan de ediciones populares en que he estado trabajando, también se haya retrasado pues en el momento no habría fondos para trasladar a España, donde proyectaba imprimir. Veré en setiembre de discutir la posibilidad de recurrir a editoriales e instituciones españolas para llevarlo a cabo. Me parece un alivio para el Departamento que tu homónimo no haya podido ir, y creo que al menos el discípulo de Próspero es un animador de jóvenes, aunque diste de ser un profesor. Como Jorge y tú vuelven a dar clases en este semestre, y tendrás a Antonio para siglo de oro, el panorama me parece bueno, sin motivo de quejas para nadie. Con la perspectiva de Elías las cosas serán ya brillantes. Quizás te puedas traer a la Ludmer o a David para el próximo, con lo que tendrás elenco completo, y no se extrañarán las ausencias forzosas.

Lo de las reseñas es un, conocido atolladero. Me parecen lo, más importante de una revista y sin embargo son lo menos atendido, entregándose por lo común a quienes comienzan la tarea crítica. En la imposibilidad de conseguir un nivel serio (por carencia de colaboradores) las eliminé de *Escritura*, aunque siempre soñé con hacerlas yo mismo. Admiro a Antonio que ha conseguido un equipo entero de gente seria para atender esa sección. Respecto a mis libros tengo mala suerte. Por Silvia, me entero de que Roggiano hace una campaña sostenida contra mí, cuyas fuentes puedo imaginar, de modo que su revista no dirá una palabra sobre mis libros. No sé qué sugerirte: el Rufo me escribió que él pensaba escribir sobre el libro de la *Transculturación*, que le había gustado: no sé si ya tenía pensado donde publicar su reseña. Es un libro que podría interesarle a Jean, si dispusiera de tiempo (o a Elizabeth Garrel, ídem). Como sabes la gente ya grande gusta de escribir artículos y no reseñas, sobre todo en nuestro aristocrático campo de estudios literarios, dado que los de LASA mantienen la tradición de que la reseña es una actividad intelectual principal. Sobre el de Colcultura, Verani me mandó una reseña (un poco a la ligera) que había hecho para la revista de Rufo. Quizás le interesara a Arcadio Díaz que está en Princeton ahora y que alguna vez escribió sobre alguno de los ensayos coleccionados en ese libro. No te ayudo mucho, como ves. Estoy pasmado con la salida de la revista. Como sé que es lo que se llama estricta producción matrimonial, me pregunto cómo hacen y me muero de admiración. Lo que pase con *Escritura* es un misterio. Rafael me prometió, cuando me visitó, que sacará el No. 12 que está empantanado en Caracas hace un año. Yo tengo pronto un número doble, muy bueno, sobre Felisberto Hernández. He hecho mandar una carrada de ejemplares a Alvaro, pero al parecer sigue misteriosamente sin recibirlos. Fueron a mi nombre al Departamento y estaban destinados a las suscripciones, a su vez destinadas a lograr los fondos indispensables para el despegue autónomo. Conoces como yo los sueños de omnipotencia de Alvarito, que se sostienen mediante un constante pasar a otros asuntos cuando la realidad fija sus sabidas limitaciones, de modo que no tengo muchas esperanzas sobre lo que allí se produzca. De mi parte me es imposible, en las circunstancias actuales, pensar en retomar la revista personalmente, para esas operaciones no imposibles pero si persistentes y fastidiosas, de conseguir su red de suscripciones, sus avisos, su impresión y distribución. Necesitaría un buen administrador, que no tengo, y sin duda saldría una excelente revista. Tan me retraen las obligaciones materiales de ese tipo, que me he escurrido ante el proyecto que aquí me sugirieron de una revista literaria para América Latina, temiendo que me absorbiera por completo y, como en la época de Arca, concluyera encargándome de la ordenación personal del depósito.

Soy bastante escéptico sobre el proyecto de Historia de la literatura, que me llevará a São Paulo y con gusto te cedería el puesto. La verdad que debe proporcionar pocas oportunidades para ver a las garotas de Ipanema, y en cambio seguramente exigirá largas y tediosas sesiones de discusión. Sobre todo porque su animadora conoce poco y carece de empuje ejecutivo. Con más gusto he aceptado escribirle a Bellini un capítulo de su proyectada historia para una editorial española: no me da ningún trabajo más que el del ensayo sobre la novela que me pide y, sobre todo, ninguna responsabilidad.

Y basta. Para ti y Danusia mis mejores recuerdos y un fuerte abrazo,

Ángel

Copia incorporada al archivo Ángel Rama cedida del archivo de Saúl Sosnowski

Paris, 25 de agosto de 1983

Querido Saúl,

dos líneas para ofrecerte prueba de cómo el pasado persigue a tu amigo y no le deja reposo ni olvido. El abogadito que compró gratis el apartamento, consiguió la manera de reducir en 14 dólares mensuales sus obligaciones. Una hazaña, que además implica una declaración mía ante el Internal Revenue Service, y por lo tanto la obligación de declarar ingresos del año 1983, o sea Guggenheim, con las consecuencias que podrás imaginar. No hay modo de desprenderse de un pasado bien agobiante.

Esto repone mis obligaciones con Michael Maggio. Deberé escribirle y sobre todo, creo que deberé comenzar a pagarle mi deuda. Por una vieja carta de Álvaro, creo que solo se consiguió 900 dólares, de modo que por ahí debo tener una deuda de dos mil. Averigua discretamente si se le pagó algo, cuánto, y si hay expectativa de conseguir algo más. No quiero yo ser cargoso en asunto así de delicado y además quiero tener una idea de cuánto deberé pagarle. Por eso no le escribo directamente a Graciela, que ha sido tan gentil conmigo en este asunto del Fund, aunque no haya podido conseguir lo que se proponía.

En mi respuesta-aceptación al nuevo propietario, le sugiero sarcásticamente que reintegre los 14 dólares mensuales en el pago de mi biblioteca, que consiguió fijar en 900 dólares (de los 3.000 que me costó) y pagarla sin intereses a lo largo de tres años, a 25 por mes. Otra hazaña abogadil. No creo que llegue a percibir el sarcasmo.

Como te dije, envié cheque a Domínguez para reponer mi afiliación con LASA, cuya suspensión me ha intrigado. Temo pueda pasar algo así con MLA. Nunca recibí la Bibliografía del año 1982, a la que estaba suscripto. ¿Sabes tú cuánto hay que pagar y cuándo y adonde se envía el cheque por la afiliación y adonde el reclamo por la Bibliografía, que desde aquí me es más útil que desde allí?

La perspectiva de tener que hacer declaración de rentas a comienzos del año próximo, incluyendo la Guggenheim por lo tanto que no me ha hecho ningún descuento en las fuentes, complica manifiestamente mi panorama económico. He empezado a juntar pacientemente todos los recibitos, como antes y espero que Álvaro haya juntado todos los de los envíos postales que han sumado centenares de dólares. Las horcas gringas en acción, como ves.

Un abrazo de

Ángel